

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

Y

“EL TEATRO,” COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

PROCEDENTE DE EMPEÑOS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

Y

ENRIQUE SANCHEZ SEÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMAS REIG



MADRID

EDUARDO HIDALGO y FLORENCIO FISCOWICH
EDITORES

Cedaceros, 4, pral. y Pozas, 2, 2.º

1888

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

I HOROS

N.º de la procedencia

5547

PROCEDENTE DE EMPEÑOS

PROCEDENTE DE EMPEÑOS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCIA

Y

ENRIQUE SANCHEZ SEÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMAS REIG

Representado por primera vez con éxito extraordinario en el Teatro de
MARAVILLAS el 19 de Junio de 1888



MADRID

R. Velasco, impresor, Rubio, 20

—
1888

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA PEPA.....	SRA. FOLGADO.
DOÑA SERAFINA.....	SRTA. GONZÁLEZ (N.)
CLARITA.....	TOMÁS (L.)
EL PELÓN.....	SR. CASTILLA.
DON TORCUATO.....	LARRA.
DON PANTALEÓN.....	TALAVERA.
MANOLITO.....	LACASA.
UN POLÍTICO.....	ARREGUI.
NICOLÁS.....	RAMIREZ.
COSTURERA 1. ^a	SRTA. LINAREJOS.
IDEM 2. ^a	GOÑI (J.)

Coro de costureras

La acción en Madrid.—Época actual

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de las ADMINISTRACIONES LÍRICO-DRAMÁTICAS de los SRES. HIDALGO y FISCOWICH son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de representación y venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traducción.

La partitura de esta obra debe pedirse á la casa editorial del Sr. Hidalgo ó á casa del maestro Reig, plaza de Santa Bárbara, núm. 7, 3.^o

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

Una tienda de ropa. En el ángulo izquierdo un pequeño mostrador. Puertas laterales en primer término y al foro; ésta última da á la calle.—Un espejo grande colocado á la derecha.—Sillas colocadas convenientemente, y varias perchas en las paredes conteniendo diversas prendas de vestir.

ESCENA PRIMERA

D. TORCUATO y PEPA en primer término.—Detrás del mostrador, escribiendo en un libro grande, NICOLÁS.—Pepa tiene una escoba en la mano

D. TOR. Con tu permiso, Pepita,
voy á inspeccionar las cuentas.

(Va al mostrador y mira el libro.)

PEPA ¡Tié gracia! ¡Pide permiso
siendo el amo de la tienda!

(Principia á barrer hasta que desaparece barriendo por la puerta del foro.)

D. TOR. ¿Lo ves como todo marcha
y mi negocio prospera?
Comprando algunas partidas
de géneros de la tierra,
que dan á muy bajo precio
los comerciantes que quiebran,
á más de la que procede
de empeño, se hace aquí nueva
mucha ropa... y mantenemos
diez ó doce costureras.
Aquí vestimos comparsas...

y coristas de zarzuela...
y gentes que se desviven
por salvar las apariencias.
Hoy, que cualquier *pela-gatos*
se viste por tres pesetas
lo mismo que un caballero,
tengo resuelto el problema.
Yo soy un sastre filósofo,
y la vida madrileña
me la sé ya de memoria
desde la cruz á la fecha.
Ahí vienen las oficialas,
cada cual con su tarea.

Nic.

ESCENA II

DICHOS.—Las COSTURERAS por el foro, cada una con un lío de
ropa

Música

Aquí están las muchachas
de más trapío,
las que se ve á diario
llevando *líos*.
Sabemos de costura
y de planchar...
En cuanto á composturas
no cabe más.
Por nuestras manos pasan
mil pantalones,
para los que nos pagan
con desazones;
poniendo siempre faltas
los *embelecos*
por si nos descuidamos
con los *chálecos*.
Es un sufrir,
es un martirio
pasar la vida
llevando *líos*;

y es un sufrir,
es un penar,
tener con *líos*
siempre que andar.

Hablado

D. TOR. A comenzar el trabajo.
Mi señora, que está arriba,
distribuirá las tareas.
Conque, andando.

TODAS ¡Buenos días!

(Vánse las Costureras por la izquierda y sale Pepa por el foro, dirigiéndose también a la izquierda.)

ESCENA III

PEPA, D. TORCUATO y NICOLÁS

D. TOR. Pepita... quédate un poco,
no te vayas todavía.

PEPA ¿Tié usted algo que mandarme?

NIC. (¡Alerta!) (Observándolos.)

D. TOR. No seas esquiiva.

Tú puedes mandarme á mí:
yo soy tu esclavo.

PEPA ¡Ay, qué risa!

NIC. (¡La requiebra! ¡Estoy en áscuas!)

D. TOR. Pretendo...

PEPA ¡Por Santa Rita,
yo no quiero pretendientes,
que estoy ya comprometida.
Lo cual que me han engañado
como se engaña á una china.

D. TOR. ¡Eh! ¿Te han engañado? Dáme
alguna luz...

PEPA No doy chispa.

Se debe usted de mercar
una caja de cerillas,
italiana, mayormente;
¡y que las hay muy bonitas!...

D. TOR. Te tomo bajo mi amparo.

PEPA ¿Eh?
D. TOR. Yo soy *proteccionista*
PEPA A mí no me toma naide
 nada. Ya doña Jacinta
 intenta tomarme el pelo.
D. TOR. ¿Y por qué te tiene inquina?
PEPA ¿Quina?
D. TOR. ¿Por qué te regaña?
PEPA Porque ella no *simboliza*
 conmigo, y eso va en genios.
 Y se *induce*...
D. TOR. ¡Basta, chica!
PEPA Sí, basta... porque me voy.
D. TOR. Pero, escucha...
PEPA ¡Me da grima!
NIC. (¡Lo ha plantado!)
PEPA Dése usted.
 ya de baja en la *melicia*.
 (Vase Pepa por la izquierda.)

ESCENA IV

D. TORCUATO y NICOLÁS. Luego MANOLITO por el foro

D. TOR. Dime, Nicolás, ¿has visto
 una joven más arisca?
NIC. ¡Déjela usted! Un filósofo
 no anda en esas tonterías.
D. TOR. ¡Al contrario! ¡Si el amor
 es pura filosofía!
 Y esa muchacha es un *tomo*...
 trascendental. ¡No seas *lila*!
NIC. Sí, pero usted es casado...
 ¡Si le vé doña Jacinta!
D. TOR. ¡No me hables de cosas feas!
NIC La moral... y la familia...
D. TOR. ¿Qué sabes tú de esas cosas?
MANOL. ¡Salud, astro de la villa, (saliendo por el foro.)
 filósofo... de tijera,
 monstruo... de la sastrería;
 aquí me tienes en pos
 de una ganga positiva.

Música

Soy modelo de elegancia
en la villa de Madrid,
y á las chicas enamoro
con mi modo de vestir.
Yo me luzco en Recoletos;
tengo fama de *dandy*,
y aseguro á todo el mundo
que me visto de Paris.

¡Qué pillín,
qué pillín!

Soy de las modas
el figurín;
y aunque no tengo
de qué vivir,
yo tengo *dón*
sin tener *dín*.

Dín, dón,
dón, dín,
dín, dón,
dón, dín...

¡Soy un tunante,
soy un pillín!

Siempre que me ve Clarita
me pregunta con afán,
«Manolito, la *casaca*,
¿cuándo la vas á estrenar?»
A lo cual yo en mi deseo,
digo á medio suspirar:
¡ay, Clarita de mi vida,
ya te veo *clarear*!

¡Qué pillín,
qué pillín!

Soy de las modas
el figurín;
y aunque no tengo
con qué vivir,
yo tengo *dón*
sin tener *dín*.

Din, dón,
dón, dín,
dín, dón,
dón, dín...
¡Soy un tunante,
soy un pillín!

Hablado

MANOL. Vamos á ver, buen Torcuato;
necesito una levita
que de noche, á toda luz,
presente un golpe de vista...

D. TOR. Creí que venía usted
á pagar la cuentecilla....

MANOL. ¡Quita allá! ¿Quién piensa en eso?

NIC. ¡Cómo!

D. TOR. ¿Qué dice?

MANOL. Decía
que quién piensa en eso, mientras
no me case con Clarita.
Ese ha sido nuestro plan.

D. TOR. Cierto.

MANOL. Tú me *exteriorizas*,
quiero decir, tú me vistes,
y yo deslumbro á la chica...
y en casándome, te pago...
y en paz.

D. TOR. Pero... ¿se aproxima
la boda?

MANOL. A pasos gigantes,
eual dicen los novelistas.
Mi suegro tiene cubierto
el riñón: de Filipinas,
si no mienten mis informes,
se trajo la *mar de quita*,
y á haberle sido posible,
pone una vela á la isla
y se viene hacia la corte
con los indios y las indias.
Ya se sabe. ¡De Ultramar
nadie trae las manos limpias.
—¡Qué casa aquella!—Esta noche
dan una velada artística,

- y no quiero descender.
- D. TOR. Pues lo que usted necesita es un frac; precisamente tengo uno de... (Le habla al oído.)
- MANOL. ¡No en mis días!
¡Si él es más alto que yo!...
Además, la *soiré* es íntima, y una levita severa...
¡Pero ha de estar nuevecita!...
- D. TOR. Enseña lo que tenemos (A Nicolás.)
y que él á su gusto elija.
- NICOL. Bueno, venga usted conmigo aquí á la pieza contigua.
(Vánse Manolito y Nicolás por la derecha.)

ESCENA V

DON TORCUATO y enseguida el PELÓN por el foro

- D. TOR. A ver si ese hombre se casa y después me abona el pico...
- PELÓN ¡Hola! ¡Salud y pesetas!...
- D. TOR. Sea usted muy bien venido.
- PELÓN Soy Juan Tarifa el *Pelón*.
- D. TOR. Está bien.
- PELÓN Muy conocío en varias plazas.
- D. TOR. ¡Me alegro!
- PELÓN ¡Y me aprecia *Lagartijo*!
¡Y el *Frascuelo* me respeta...
porque sí! Y con el *Gallito* no tengo ni pá empezar!...
- D. TOR. (¡Que comilón!...)
- PELÓN Y está dicho.
¡Porque mato más que el cólera!...
- D. TOR. ¿Usted mata?... (¡Qué asesino!...)
- PELÓN ¡Yo me traigo la verdad;
y paso en corto; y me ciño;
y entro á matar con corajel!...
- D. TOR. (¡Debiera estar en presidio!...)
Usted tiene mil razones;
pero... ¿en qué puedo servirlo?
- PELÓN ¿Tiene usted un traje corto?

- D. TOR. (¡Bien pudo traer el niño!...
Pero en fin, sacando varios...)
Sí los tengo, y muy bonitos,
(Saca de debajo del mostrador un traje de niño, pero
de los llamados de faldas y de color claro.)
¿A ver que tal le parece?
(Pelón se sorprende y se ríe.)
Si este le parece chico...
PELÓN ¡Vamos, usted *se la trae!*...
D. TOR. ¿Cómo? (¿Qué dice este tío?)
PELÓN ¡Usted *se la trae*, agüelo!...
D. TOR. ¡Oiga, ni me *la* he traído,
ni me la llevo!...—¡Ya estoy!...
PELÓN Pero, hombre. ¿usted no *ma* visto
el pelo? (Enseñándole la coleta)
¿No ha visto usted?
D. TOR. Pero, hombre, ¿usted no me ha dicho
que es pelón? ¿En qué quedamos?
¿Qué es lo que usted me ha pedido?
PELÓN ¡Un traje corto! Es *pá* mí. (Con calma.)
Que gracias á Dios hay *trigo*.
D. TOR. Vamos, un traje de chulo.
PELÓN De torero.
D. TOR. ¿En ejercicio?
PELÓN *Pa* la calle.
D. TOR. Pues no tengo
de esos trajes tan... *ceñidos*.
(Sale Nicolás por la derecha y se dirige al mostrador.)
¿Quiere usted que se le haga?
PELÓN Me tengo que *dir* á Pinto.
D. TOR. Pues no puedo complacerle.
PELÓN ¿No?
D. TOR. Los hombres de su oficio
son los únicos, tal vez,
que no empeñan sus vestidos;
para ustedes es la gloria
y el dinero.
PELÓN Es positivo.
Y las *cornás*.—¡Vamos, hombre,
que si usted me hubiera visto!...
¡Yo me *atraco!*...
D. TOR. ¡Muy bien hecho!..
Si tiene usted apetito,
eso es lo más natural.

- PELÓN Y si hay ocasión, *recibo*.
D. TOR. ¡Lo mismo que yo!... Si quiero recibir á mis amigos...
PELÓN ¡Es que meto el pié!...
D. TOR. (¡Y la *pata!*...)
PELÓN ¡Y una vez el pié metío, si no *recibo*, *lo aguanto!*...
D. TOR. ¡Pues, oiga usted, amiguito, yo no quiero *aguantar* más sus impertinencias!
PELÓN (Con calma, burlándose.) ¡Digo!...

ESCENA VI

DICHOS, PEPA por la izquierda, con la cesta de la compra.
Se dirige al mostrador sin reparar en el PELÓN

- PEPA Que me dé usté *pa* la compra diez *riales*, *má* dicho el ama.
PELÓN Esa voz yo la *conozgo*.
D. TOR. Pero no *escasées* nada.
PEPA Sí, las judías de siempre.
NICOL. ¡No, por Dios!... ¡Sé más cristiana!
(Nicolás vuelve á entrar por la derecha. Al volverse Pepa, se encuentra frente al Pelón.)

Música

- PELÓN ¡Pepilla de mi alma!
PEPA ¿Qué es lo que quiere?
¿Quién le ha dado permiso *pa* detenerme?
PELÓN ¡Viva mi niña!
¡viva mi niña!
pensando en tí he llevado todos los días.

—
Chiquilla, por tus hechuras
me vuelvo loco,
y cuando sueño contigo
¡ay! me... sofoco.
—

Yo estoy muy malito,
padezco de achares,
y sólo contigo
se alivian mis males,
Chiquiya del alma
¿me quieres curar?...
Que tú eres muy buena
pa. . medecinar.

—
Soy un torero
de lo más fino,
anda, muchacha,
vente conmigo,
que mientras viva
te sobraré...
lo necesario
para rabiar

—
PEPA Aquél que es un sinvergüenza
 vaya al demonio,
y pida á su *quillaura*
 un manicomio

—
Si se halla malito,
padece de achares,
á mí qué me importa
procure aliviarse;
no entiendo de drogas
ni yo se curar...
que soy muy sensible
pa...medecinar.

DUO

PELÓN Soy un torero, etc.

—
PEPA Soy la barbiana
 de lo más fino
 que en este barrio
 se ha conocio,

- D. TOR. (¡Esto ya pasa...)
PELÓN Yo no soy *degun lipendi*,
que vino en el tren de Parla.
¡Mucho ojo... que yo entiendo!
- D. TOR. Pues yo no entiendo palabra.
PELÓN Esta... señora es mi novia.
PEPA Que si quieres.
PELÓN Pepa, achanta;
pues si tiro la montera,
te suelto una *gofelada*
que te borro del padrón
municipal.
- PEPA ¡Ay, qué gracia!
PELÓN Lo que dice Juan Tarifa
es siempre la *verdá* clara.
- D. TOR. Oiga usted, señor de Céuta...
PELÓN ¡Tarifa! (Rectificándole.)
D. TOR. Están tan cercanas
las dos plazas, una de otra,
que no es extraño...
PELÓN Pues ¡pata!
Y tú, préstame *obediencia*.
- D. TOR. Aquí nadie se propasa.
PELÓN ¿Otra vez?
D. TOR. (Pero, ¡qué tipo!)
PELÓN Si me enfado, camarada,
le rompo á usted la *coluna*
vertical... y si me carga
le atizo á usted una *chuleta*
que lo borro á usted del mapa!
(¡Este hombre es un *borrador*!)...
PELÓN Y dígalo usted, so!...
- D. TOR. ¡Cáscaras!
PELÓN Siendo como *semos*, novios,
si la pego, ella se aguanta.
- D. TOR. Beso á usted sus pies... *señora*.
PELÓN ¡Usted que *tié* que besarla...!
¡Yo la quiero con fatigas...!
(¡Qué *zalamero* y qué *guaja*...!)
PEPA Y ahora *mus* vamos á *dir*
PELÓN á darnos una panzada
de *guñuelos* y aguardiente.
PEPA Lo *aceto*; si es que tú pagas.
PELÓN No te metas en honduras

sobre esa *custión*... y anda
pa lante, que ya verás
si pasamos la mañana.

(Dando la mano á D. Torcuato.)

Choque usted con un valiente
y no se aflija.

D. TOR.

Mil gracias.

PEPA

Hasta luego, don Torcuato.

D. TOR.

Sí, mujer... (¡Valiente alhaja!)

PELÓN

¡Vamos allá! Larga vela
y *amárrate* de esta banda!...

(Ofrece el brazo á Pepa: ésta lo acepta y ambos se van
por el foro.)

D. TOR.

¡La lleva á comer buñuelos!...

¡Que les siente bien... la *masa*!...

ESCENA VII

DON TORCUATO, NICOLÁS y DON MANOLITO (con una levita en
la mano) por la derecha

MANOL.

Hemos hallado, por fin,
una que me siente bien.

D. TOR.

Me alegro

MANOL.

Tiene una falta,
aunque muy sencilla.

D. TOR.

¿A ver?

¿Puede arreglarse?

MANOL.

Yo creo

que se puede.

D. TOR.

¿Dónde es?

MANOL.

Aquí en el pecho, una arruga.....

D. TOR.

Ya la veo. (¡Está en *Belén*!)

NICOL.

(¡Qué vista tiene el maestro!)

D. TOR.

Yo mismo la arreglaré,
y va á quedarle una prenda
superior.

MANOL.

(A Nicolás.) ¡Vamos! ¿Lo ves?

¡La arruga existe!

D. TOR.

¡Está claro!

MANOL.

Se empeñaba en sostener....
Mientras que tú me la arreglas,
el tiempo aprovecharé

para hacer cierto negocio
aquí cerca.

D. TOR. Vaya usted
tranquilo.

MANOL. Pues hasta luego,
(Vase Manolito por el foro.)

D. TOR. No te vuelva á suceder
contradecir á un cliente...
aunque diga una sandéz.
(Tirando la levita sobre el mostrador.)
Como no la arregle otro,
le juro que no hay de qué.

ESCENA VIII

DICHOS, un POLÍTICO que entra por el foro precipitadamente

POLÍT. ¡Eureka, amigo Torcuato!

D. TOR. Sea usted muy bien venido,
y le doy la enhorabuena.

POLÍT. ¿Sabes algo de lo mío?

D. TOR. Yo, nada; mas me figuro
que los suyos han subido...
al verle entrar en mi casa.

POLÍT. ¡Eres un lince!

D. TOR. No, fino
de olfato.

POLÍT. Esa es la verdad.

D. TOR. ¿Y qué ocurre?

POLÍT. Que mi amigo,
el jefe del Gabinete,
me ha mandado urgente aviso
para que esté preparado
á recibir...

D. TOR. (Por lo visto,
hay marejada política.)

POLÍT. Una cartera.

D. TOR. Adivino...

POLÍT. Y si el hecho se confirma,
ya sabes que necesito
una casaca.

D. TOR. De aquí

se surten varios ministros...
y ahora tengo un buen repuesto.
¿Quiere la que me ha vendido
usted mismo, hace dos meses?

POLÍT. El color azul marino
pasó de moda, y ya sabes
que soy fiel á los principios...
que triunfan. Lo que ahora priva
es el negro Sagastino.

D. TOR. Eso va en gustos. Yo tengo
otro color más bonito,
un color algo entusiasta;
pero muy bueno y sufrido.

POLÍT. Creo que no va á gustarme.

D. TOR. ¿Qué sabe, si no lo ha visto?
Sácate las dos casacas
que hay dentro, Nicolasillo.
(Vase Nicolás.)

POLÍT. ¡Tengo inquietud, tengo fiebre,
y tengo...!

D. TOR. (Tiene apetito.)

NICOL. (Saliendo con dos casacas, una azul, con entorchados
y otra encarnada. Torcuato toma la encarnada.)
Aquí están.

D. TOR. Justo: esta es
la que dije.

POLÍT. ¡Jesucristo!
¡Tú estás loco al proponerme
semejante... colorido!
¡Antes morir que vestirme
tan fogoso distintivo!

D. TOR. ¡No negará que el color...
es de vergüenza!

POLÍT. ¡De fijo!
Pero... es pronto todavía.
Si me arriesgo y me anticipo...
hoy me quedo sin cartera,
y relegado al olvido.
Dame la azul. Hoy por hoy,
hay que proceder con tino.
Ya sabes, mandas la cuenta
al Ministerio.

D. TOR. Entendido.

POLÍT. Adiós: reza á San Antonio

porque me dure el destino.
(Vase por el foro con la casaca.)
D. TOR. ¡Qué país, qué paisanaje,
qué casacas y qué...! Chico,
guarda para otra ocasión
esta prenda, que el buen trigo
dicen que tiene más precio
en el granero escondido.

ESCENA IX.

D. TORCUATO, NICOLAS y poco después D.^a SERAFINA, CLARITA
y D. PANTALEÓN por el foro.

NICOL. Tiene usted mucha razón.
D. PANT. Pasa, Fina. (Entrando con su familia por el foro.)
D.^a SERAF. ¡Estoy volada!
D. PANT. ¡Si esto es bueno y es barato!
CLAR. Papá, un hombre de tu estampa,
se viste de *Cascaruel*...
ó de Moreno.
D. PANT. Y, ¿quién paga?
D.^a SERAF. ¡Ay! ¡Tienes el privilegio
de irritarme! ¡Eres un mandria!
D. TOR. (Aparte á Nicolás.)
(Estos, ¿vienen á comprar,
ó á *regañar* en mi casa?)
D.^a SERAF. Cuando se case la niña,
tendremos en abundancia
dinero. Manuel es rico.
CLAR. ¡Es riquísimo!
D.^a SERAF. ¡Una ganga!
CLAR. ¡Ganguisima!
D.^a SERAF. ¡Justo! Tiene...
D. PANT. Sí, mucha tierra en la Habana;
pero, mientras no se case...
D.^a SERAF. ¡Si está la boda inmediata!
D. PANT. Lo interesante, por hoy,
es quedar en la velada
á cierta altura. ¡Buen hombre!
D. TOR. Servidor.
D. PANT. Yo... deseaba
un gabán de... ¡ciertamente!

que me dé cierta importancia,...
y que tenga cierto precio....

D.^a SERAF. (Inquieta, mirando á todos lados,)
¡Dios mío, si alguien entrara!

CLAR
¡Yo era capaz de morirme
de rubor!

D.^a SERAF. ¡Yo *suicidaba*
á tu padre, que es quien tiene
la culpa de lo que pasa!...

D. TOR. No se apure usted por eso.
Adentro tengo una sala
para recibir á las
personas que se recatan.

D.^a SERAF. ¡Ah! ¿Según eso, aquí vienen...?

D. TOR. ¡Hasta de la aristocracia!

D. PANT. ¿Lo ves, Fina? (Dirigiéndose á D. Torcuato.)

No le extrañe:
es Serafina... abreviada.

D. TOR. ¡Bueno! (Y á mí, ¿qué me importa?)

D.^a SERAF. Pero hombre, ¡cuánto divagas!
La cosa cambia de aspecto.
Si hay personas elevadas
que no temen rebajarse....

D. PANT. ¡Pero, si *esto* no rebaja!

D. TOR. Estamos atravesando
una crisis monetaria,
y nadie quiere decirlo...
y unos á otros se engañan.

D.^a SERAF. Por *éste* haber sido un torpe
es nuestra suerte precaria.
¡*Este* ha estado en Filipinas...
y no ha sabido *hacer nada*!

D. PANT. ¡Mujer! ¿Vas á hablar aquí...?
¡Yo fuí moral!

D.^a SERAF. ¡Así andas!
¿Qué modelo has estudiado?

Tú eres una mosca blanca
de nuestra administración.
¡Cuando algún ministro manda
á Ultramar á algún amigo,
sólo es para que *éste...haga*
lo que pueda! ¡Y ya se sabe,
y el caso á nadie le extraña!

D. PANT. Vaya, vamos á escoger

- ese gabán... y mañana,
cuando la prensa se ocupe...
CLAR. ¿Hablarán del color malva
de mi vestido?
D. PANT. ¡Y de todo!
¡Hoy ya de todo se habla!
D. TOR. ¿Vamos á ver el gabán?
D. PANT. Pasa, Fina.
D.^a SERAF. ¡Es una *errata*
que se vea en estos sitios
una Ladrón de Guevara!
(Vánse todos por la derecha menos Nicolás, que se queda
detrás del mostrador.)

ESCENA X

NICOLAS, y poco después D. MANOLITO por el foro.

- NICOL. A mí ya no me sorprende,
veo esto todos los días.
D. MANOL. ¿Ha quitado el buen Torcuato
la arruga de mi levita?
NICOL. (No la ha tocado siquiera.
A ver si pasa.) Está lista.
(D. Manolito toma la levita, y se la prueba ante un
espejo.)
D. MANOL. Vamos á ver. Como estaba,
de seguro no servía.
¡Ajajá! ¡Ya es otra cosa!
Pero, ¡qué golpe de vista
tiene Torcuato!
NICOL. (¡Qué gracia!)
D. MANOL. Ha quedado á mi medida.
NICOL. (¡Lo que puede la ilusión
y lo que son las manías!)
D. MANOL. ¡Y qué pronto la ha compuesto!
NICOL. Más de lo que usted imagina.
D. MANOL. Oye, búscame un periódico
para envolverla.
NICOL. En seguida.
(Nicolás saca un periódico. D. Manolito empieza a en-
volver la levita, quedando en mangas de camisa.)
MANOL. ¡Ay!... ¡Si en casa de mi novia

supieran las agonías
que paso... para pasar
por una persona rica!...
Pero, en fin, cuando me case
me voy á dar la gran vida.

(Ha concluido de envolver la levita.)

NICOL. ¿Quiere usted que se la envíe?

MANOL. Yo mismo...

(Pone el envoltorio sobre el mostrador. Toma su chaquet con una mano, y al volverse se encuentra con D. Pantaleón, que sale también en mangas de camisa con un gabán en la mano. Al mismo tiempo aparecen Doña Serafina y Clarita.)

ESCENA XI

Los personajes indicados en la acotación

MANOL. ¡María Santísima!

D. PANT. Un botón... (viendo á Manolito.)

¿Qué es lo que veo?

D.^a SERAF. ¡Es él! (con gran sorpresa.)

MANOL. ¡Doña Serafina!

Música

MANOL. ¡Qué situación!

D. PANT. ¡Qué situación!

CLAR. ¡Esto es horrible!

D.^a SERAF. Esto es atroz!

UNÍSONO

Se ha descubierto
este complot...
¡Todo el pastel
se descubrió!...

MANOL. ¡Qué situación!

D. PANT. ¡Qué situación!

CLAR. ¡Esto es horrible!

D.^a SERAF. ¡Esto es atroz!

MANOL. Yo pensaba en que tenían
un caudal en pesos duros,

y ahora veo con sorpresa
que también pasan apuros.
Yo creía verme rico
con la onzas de mi suegro,
pero que no tiene un cuarto
lo declara en este encuentro.

Todos Yo pensaba que tenía
un caudal en pesos duros,
y ahora veo con sorpresa
que también } pasan } apuros.
 } se vé en }
Yo creía verme rico
con las onzas de } mi suegro
 } este memo
pero que no tiene un cuarto
lo declara en este encuentro.

D. PANT. ¡Qué situación!
MANOL. ¡Qué posición!
CLAR. ¡Esto es horrible!
D.^a SERAF. ¡Esto es atroz!

UNÍSONO

Se ha descubierto
este complot...
¡Todo el pastel
se descubrió!...

Hablado

D.^a SERAF. ¿Pero, es posible esta farsa?
 ¡Hable usted, Don Manolito!
MANOL. No, cuanto menos se hable...
D.^a SERAF. ¡Hable usted!
MANOL. ¡Lo mismo digo!
 ¡Hablen ustedes!
CLAR. ¡Qué horrible
 desengaño!
MANOL. ¡Como el mío!
D.^a SERAF. ¡Usted mintió!
MANOL. ¡Como ustedes!
CLAR. ¡Tú digiste que eras rico!
MANOL. ¡Como ustedes!

- D.^a SERAF. ¡Y resulta
que es un pobre!
- MANOL. Sí, lo mismo
que ustedes. Tal para cual,
y todos hemos mentido.
¿Quién tira la primer piedra?
- D.^a SERAF. (¡Yo le tiraría un tiro!)
- D. PANT. ¡Con sus tierras de la Habana
nos quería dar un *timo*!
- MANOL. Sí, como el de Filipinas.
¡Vaya un *punto filipino*!
- D.^a SERAF. ¿Qué hacemos?
- MANOL. Hagamos *múlis*.
- CLAR. (Me casaré con mi primo.)
- MANOL. (Tomando la levita envuelta.)
Hablabamos otro día;
yo les diré mis designios...
(¡No vuelven á verme el pelo!)
y puesto que ya ha caído
la venda de nuestros ojos...

ESCENA XII

DICHOS, DON TORCUATO por la derecha

- D. TOR. ¡Suelte usted aquí ese *lío*!
Y mientras que no me pague...
- MANOL. ¡Qué avilantez! ¡Groserísimo!
- D. TOR. Y usted, si quiere el gabán...
- D. PANT. Después de lo que he sabido,
es un gasto inútil.
- D.^a SERAF. ¡Claro!
- D. TOR. ¡Qué ha de ser claro!
- D.^a SERAF. No he dicho...
- CLAR. Vamos, mamá. (¡Qué vergüenza!)
- MANOL. Sí, vamos. (¡Estoy corrido!)

ESCENA XIII

DICHOS. PEPA y el PELÓN

- PEPA Yo te he *dao* una palabra
y ahora mismo vas á verlo.
(Se dirige á D. Torcuato y al pasar por delante de
D.^a Serafina, la mira y se queda en actitud provocati-
va. D. Serafina, Clarita y D. Pantaleón intentan mar-
charse.)
No se vaya usted... *señora*:
tengo que contarla un cuento.
- D.^a SERAF. (¡Pepa!)
CLAR. (¡Dios mío!)
D. PANT. (¡Tableau!
Solo nos faltaba ésto!)
PEPA ¿Cuándo... quiere usted pagarme
aquél... piquillo?
- D.^a SERAF. ¿Qué es eso?
Yo no la conozco á usted
para nada, ni la debo...
- PEPA ¿Que usted no me debe nada?
¡Vamos, que voy á creerlo...!
¿Quién fué, sino mi persona,
la que *pa poné er* puchero
muchos días, se empeñó
en la plazuela?
- D.^a SERAF. Lo niego...!
CLAR. (¡Que vergüenza!)
D. PANT. (A mí me pega
si á negarselo me atrevo...!)
- PEPA (Dejando la cesta en el suelo y poniéndose en jarras.)
Ni el ciclón va hacer más víctimas
que estos cinco mandamientos!
- PELÓN Alto allá! que esa *custión*
es de *menda*.
- D. TOR. (Los buñuelos
se le han subido á este hombre
á la cabeza, y le temo!)
- PELÓN Caballeros y señoras:
cuando ésta se *enrita* es cierto
lo que dice; con que así,
á pagar.

- D.^a SERAF. ¡Nunca! ¡Protesto!
- PELÓN ¿Que no? Si yo me encampano
y mido bien los terrenos,
à tóos ustedes los borro
de la fé de nacimiento!
- D. TOR. (Nada, que es un raspador!)
- D.^a SERAF. ¡Pantaleón! ¿No oyes esto?
- D. PANT. Sí, mujer; y menos mal
que lo oigo y *no lo siento*.
- D.^a SERAF. ¡Cobarde!
- D. PANT. ¡Siempre lo he sido,
y no he de dejar de serlo!
- PELÓN ¡La *guita*! (Amenazador.)
- PEPA ¡El *parne*!
- D. TOR. ¡Que están
en un establecimiento...!
- PELÓN ¡Usté se calla, ú si no...!
- D. TOR. ¡Me borra, ya lo comprendo;
me borra de cualquier parte!
(Este hombre no tiene precio
en época de elecciones
para servir al gobierno.)
- D.^a SERAF. ¡Tome usted, y dé mil gracias
à mi decencia!
- PEPA ¡Sobre eso...!
- (Al ir Pepa à tomar el dinero, se interpone el Pelón y lo toma.)
- Deja, que esto es cosa mía.
¿Eran tres duros? (Contando.)
- PEPA Completos.
- PELÓN (Con calma, guardándose el dinero.)
Pues *están* bien. Ya se pueden
marchar, sin *impedimiento*.
- D. PANT. (Me he quedado sin gabán,
sin tres duros y sin yerno.)
Que ustedes lo pasen bien.
- PELÓN ¡Abúr!
- D. MANOL. Ya nos conocemos.
Oiga, doña Serafina....
(Vánse hablando, doña Serafina, Clarita, Manolito y
D. Pantaleón.)

ESCENA XIV

PEPA, el PELÓN, D. TORCUATO y NICOLÁS

- PELÓN Y ahora sepa usted, maestro,
que ésta se viene conmigo,
- D. TOR. ¿Otra vez?
- PEPA Es que les dejo
para siempre. Ya no sirvo.
- D. TOR. ¿Que no sirves? (¡No lo creo!)
- PELÓN Es que nos casamos pronto...
y si es guapo, como creo,
sea usted nuestro padrino.
- D. TOR. Hombre, lo que es para eso,
no es necesario ser guapo;
basta con tener dinero.
- PELÓN ¡Es usted un hombre de *búten!*...
- D. TOR. No, señor: de Madrideojos.
(¡Lo que puede en ocasiones
una ristra de buñuelos!...)
- PEPA Pues *pá* que todos *desfruten*,
voy á subir al momento
á decírselo á las chicas.
- PELÓN Mejor es llamarlas.
- PEPA Bueno.
(Asomándose á la puerta de la izquierda, por donde se
fueron las costureras.)
¡Aquí todas!
- D. TOR. (Desconsolado.) ¿Se la lleva?
- PELÓN ¡Ya se vé que me la llevo!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, las COSTURERAS y después el POLÍTICO

- COST. 1.^a ¿Qué pasa?
- COST. 2.^a ¿Qué te sucede?
- PEPA Pus chicas, sus he llamado
para *daros* la noticia
de que *mú* pronto me caso.
¿Qué os parece mi *sofuro*
marido? ¿Lo encontráis guapo?

per el correo interior
le mandaré papeleta.
Pero es más sencillo
y mucho mejor,
tomar un billete
para esta función...
y si lo que pido
no són gollerías,
de cada semana
vengan siete días.

(Pepa y el Coro repiten los ocho versos últimos. - Cao
el telón.)

FIN

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de *González é Hijos*, Puerta del Sol, 9; de los *Señores Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de ambas Galerías.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA**, y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN**.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de facil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.